

O DEL PUEBLO

ANARIO POPULAR

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Aparece los domingos

jurisdicción, trimestre, 1,25; Resto de España, trimestre, 510; Argelia, semestre, 6,00; Extranjero, 10,00

viná, como no cuenta con la voluntad de los magníficos, puede darse por vencido.

Y todo eso, dijo el señor Barcia que lo sabía y que era preciso remediarlo. «Yo soy un capitán — ¡jo! — que viene a redimirlos, pero nada conseguí si no tengo soldados. ¡Ayudadme!»

Y el señor Barcia sabía y sabe que eso ocurre y ocurre y se ha hecho para evitarlo. Nada, absolutamente nada, puesto que seguimos en la misma situación que antes de tener el honor de conocerlo.

Fuerza es, por tanto, reconocer, que el ideal parlamentario que no teme a los poderosos ni a los sabios, se siente débil y pequeño cuando de contar alas se trata a los caciques de estos arrabales.

Es acaso por un exceso de gratitud a los que le dieron expedido el camino para lograr su agenda diputado? O es por ventura, el temor de perder la confianza de esos señores y por tanto la amenaza de que su puesto por Vera, en próxima ocasión, lo ocupe un nuevo reemplazante?

Nosotros no aseguramos que sea una de esas dos causas ni las dos a la vez, pero al notar la gran diferencia existente entre el reformista del Congreso y el reformista de Vera — o A box, para el caso es igual — no tenemos por menos que conocerlo, advertirlo y lamentarlo.

Barcia vivió a Vera y su presencia en nuestro distrito fué una agradable esperanza para los los que apetecemos nuestra regeneración. Hasta sus más encarnizados adversarios, hubieron de reconocerle virtudes importantes.

Barcia, amparador de los derechos del pueblo, Barcia, estipador del caciquismo, Barcia, moralizador de nuestras demoralizadas costumbres políticas, hubiérase creado las zonas de inextinguible cariño en el pueblo, que dice, é tanto una; hubiérase despertado el entusiasmo de los comidos, hubiérase creado un partido fuerte y poderoso que se empeñaría en luchar entusiasta bajo sus banderas, pero Barcia, transigente con el mal, amparador del abuso político y la corrupción administrativa (fomentador del caciquismo), y en Madrid de que él, por su bizarría elocuente parlamentaria, en Vera resulta un diputado más, añadido a la fatídica lista de los inoportunos fatales que casi siempre representaron al distrito.

Y es que hay cierta clase de deudas que por sí mismas imponen el que las contras al amparo del acreedor por insignificante que ésta sea. Un acto limpio, es un buen bochazo que puede hacer enmudecer los labios más habladores.

No de otro modo se explica en notable diferencia de conducta en nuestro diputado.

NUESTRA EMIGRACION

La emigración, nuestra emigración que tiene un carácter típico, ha venido en Lubrín a solucionar muchos problemas y a iniciar en nuestro pueblo una era de progreso de patente importancia no solo en el orden económico, sino que también, y esto es bien digno de ser tenido en cuenta, en el mayor grado de cultura que nuestro elemento trabajador adquiere en el constante éxodo a que desde hace quince años se viene dedicando.

Lubrín es un pueblo cuyas fuentes de riqueza, hoy explotadas, son insuficientes para cubrir las necesidades de su población. Lubrín no tiene industrias de ninguna índole: la agrícola, único medio de vida que aquí se practica por efecto de la pobreza del suelo y la insuficiencia de los métodos de cultivo, rinde poco y aun esto poco se amargua considerablemente por efecto de la implacable crueldad en darnos el beneficio de sus aguas.

Como vivir nueve mil habitantes con los productos de un suelo que jamás llegan a ser suficientes para abastecer a la mitad de la población?

Por fuerza tendría que venir el hambre y esto ha evitado el carácter intrépido de nuestro elemento trabajador que, animoso y abnegado, ha buscado en América lo que aquí era imposible encontrar: trabajo bien remunerado.

Si el poeta cantor de nuestro 2 de Mayo pudo decir con razón que

«No hay un pedazo de tierra
sin una tumba española»

nosotros, parodiando su frase, bien podemos afirmar que en toda América no hay un palmo de terreno que no haya sido pisado por un hijo de Lubrín.

Dado las heladas costas del Cabo de Hornos hasta las glaciales regiones de Alaska pasando por las cálidas planicies del Brasil, no hay un pedazo de tierra que no haya sido regado con el sudor de un lubrinense.

Ni los amedrentó el frío de la Tierra de Fuego, ni se intimidaron ante las mortales fiebres cubanas, ni temieron a las glaciales noches de Montreal, ni temblaron a la enorme profundidad de las minas de Morro Nello, ni sintieron jamás recelo de atravesar el soberbio e interminable Atlántico que, si ofrece auroras y ocasos de sublime belleza, guarda en su fondo insaciable voracidad de monstruo.

Ningún peligro, ni malestar alguno bastó para disuadirlos del empeño que caldeó sus cerebros por el afán de llegar hasta los confines del mundo si el mundo los tuviera con tal de encontrar en el trabajo el pan para sus hijos.

Lubrín es un pueblo de heroes; de heroes, si; por que no son nuestros emigrantes los aventureros de otra época que cruzaban el mar se-

CONORVAN
VIAS
URINARIAS

diantos de riqueza, buscado en las playas del Continente Americano los magníficos tesoros de que hablaban las viejas historias, afortunados, otros, las más, el ponderador hablar de la leyenda.

Háblanos el gran maestro Basco Ibañez, con toda la vibrante energía de su literatura colorista y pasional, en una de sus últimas novelas de unos argonautas que morean el mar con la fantástica pretensión de hallar en tierras Americanas el "Fánjas" o Eldorado inventado por los poetas; y a esos argonautas, no pertenecen nuestros paisanos.

Los nuestros no ansian ir al encuentro de abandonados yacimientos de oro en donde el codiciado metal se recoge a paletadas. No; ellos solo buscan el trabajo, brutal, martirizador, inhumano si se quiere; pero en el que esperan hallar abundancia de pan para los años que aquí en el terrán viven conilados en la muerte del emigrado.

Explotando de ese modo, luchando con el destino de una madera tan vigorosa, es como el lubrinense logra su objeto, mandar de cuando en cuando el fruto de su trabajo que se traduce en codiciados chaquitos que salvan a Lubrin de una ruina inevitable o de una vida numera-ble y hambrienta.

Pero ¿que valerosa abnegación, que vida de eterno sacrificio, cuántas penas y amarguras no representa vivirla no alejado de las personas que no son su vida, sino a cuya siempre con el trabajo, siempre rodeado de seres que sus sentimientos sus costumbres y hasta su lenguaje nos son extraños cuando no incompre-sibilis.

Es necesario vivirlo, experimentarlo y tener toda la energía de nuestra alma, para ausentarse voluntariamente dos, cinco, diez años y estar separados miles de leguas de las caricias infantiles y candorosas de nuestros hijos, de los besos dulces de la amante esposa, de las ternuras de la madre del trato de nuestro amigo predilecto, de todo cuanto más agradable y encantador tiene la existencia para vivir, en resumen, completamente expatriado. Jijis, en la más terrible de las soledades, es la soledad del niño.

Lubrin prospera, sí, con la emigración. Anualmente la mala de nuestro correo trae bastantes centenares de miles de pesetas que para los que de aquí no han salido, son como un modo de maná que la Providencia envía para librarnos del hambre; pero cuántas lágrimas amargas y penas cuestan lograr la firma y posesión de esos pedazos de papel que en forma de letras o chaquitos trae intermitentemente a mi lado nuestro correo...

Titanes son, no hombres, nuestros emigran-tes!

Aurelio Martínez

LA CREACION DE UN ASILO

Pueblo Nuevo, 20 Septiembre 1913.

Sr. D. Aurelio Martínez

Lubrin

Muy señor mío: En las columnas de ese pu-blico y acreditado periódico, AMIGO DEL PUEBLO que usted redacta, apareció una carta abierta dedicada a todos los hijos de Lubrin que resi-dan en el extranjero.

La citada carta es un llamado que nos hace don Leopoldo Martínez hijo de Lubrin, desde Guanabacoa (Cuba) para la cooperación de un duro español cada uno, dedicado al más grande al más gobernable fin: la caridad.

Señor Martínez sería un absurdo, dudar, ni

por un solo segundo, que haya un hijo de Lu-brin en América, que no esté pronto a cooperar no solo con cinco pesetas sino con más para lle-varles a nuestros pobres a una casa asilo, insti-tuido en nuestro querido pueblo. ¡Que herma-nidad! ¡Que orgullo que Lubrin tenga un asilo que sirva de tranquilo albergue a los necesi-tados!

Como el lema de esa llamada no solo tiene a la caridad, que lleva en sí algo de civi-lización, es sublime la idea de nuestro paisano Leo-poldo, quien merece un voto de gracia ¡qué nobleza! ¡qué generosidad de corazón! Los hijos de Lubrin aunque ausentes siempre se acuerdan de sus ancianos manesterosos.

Desde luego señor Martínez con grandísi-mo entusiasmo acogió la magnánima idea de Leopoldo y no dudo que todos los Lubrinenses que estén en ambas Américas se suscriban con 25 pesetas como primera cuota, y con esto llegaríamos más pronto a establecer ese asilo y recoger en él lo antes posible a nuestros men-digos.

Yo ordeno a mi esposa haga entrega en esa Redacción de 25 pesetas para los fines indica-dos y usted me hará el favor de entregarlas a quien corresponda.

Cumpliendo lo pedido por el paisano Leo-poldo, es por lo que me dirijo a usted con esta.

Ahora solo me resta decirle a usted mis aten-tas y expresivas gracias por la ayuda que ofre-ce a los nobles fines que perseguimos.

Y sin otro particular y deseándole un triun-fa glorioso a usted y a todos los que colaboran en ese periódico y una felicitación a nuestro amado pueblo por la nueva era de progreso, también les manda un abrazo de fraternal ad-miración su paisano y atento servidor

Antonio Fernández

P. D. Si pongo que ya me habrá usted en-cerado al periódico pues ya di órdenes a mi fami-lla para ello. ¡Viva la Redacción de AMIGO DEL PUEBLO defensora del trabajador ignorante! ¡Alerta, obreros! ¡Viva AMIGO DEL PUEBLO que nos ensaña nuevos horizontes!

Vine

Lista de adherentes a la generosa proposi-ción de don Leopoldo Martínez para crear en nuestro pueblo un refugio de mendigos.

- Leopoldo Martínez Fernández.—Cuba.
- José B. Carrá Pérez.—Uruguay.
- Juan Rodríguez Ochoa.—R. Argentina.
- Juan Cabezas Martínez.—Cuba.
- Antonio Fernández.—México.
- Aurelio Martínez.—España.

¡Difícil es la empresa, grande la obra que in-tentamos realizar; pero a nuestro entender no es imposible.

Bastará con el desinterés de todos los hijos de Lubrin, presentes y ausentes, y con algún derroche de abnegación por parte de los inicia-dores para que ese Asilo sea una realidad.

Un establecimiento de esa índole, con capa-cidad para veinticinco personas sería, a nuestro entender, suficiente. Lo necesario para el sus-tento de ese número, creemos que alcanzaría con ocho mil pesetas.

Y si pensamos en lo que cada vecino del pueblo y campo reparta en limosnas anualmen-te todo reunido ha de ascender a mayor canti-dad, bien se puede llevar a cabo sin sacrificio para nadie, con que solo cada vecino se asignara él mismo la cuota mensual que él crea conve-niente en la actualidad.

De ese modo nadie se vería en el caso, siem-pre penoso de despedir a un mendigo por que no lo habría y esto que para el vecindario se-ría la satisfacción de verse privado del espectá-culo de la miseria, para los menesterosos sería la agradable seguridad de no pasar una sola noche de hambre.

No solo por caridad, hasta por egoísmo de-beríamos todos procurar la pronta realización de esa obra.

Vengan adherentes.

—

Máquinas SINGER

PARA COSE

Las más acreditadas del mundo. Ventas al contado y a plazos.

Ofrecen la ventaja de que hasta en la aldea más humilde se encuentran los repuestos y accesorios indispensables para no interrumpir su funcionamiento.

Agente en Lubrin:
CRISTOBAL GALLARDO PONCE.

La Providencia

ZAPATERIA DE

ANTONIO MARTINEZ CAPARROS

En este acreditado establecimiento se ha recibido para la presente temporada, un inmenso surtido en géneros de gran novedad para toda clase de calzado de señoras, caballeros y niños.

Se hace calzado a medida, elegante y sólido y toda clase de composturas a precios económicos.

Calle de Augusta, núm. 20.

Consultorio médico-quirúrgico y enfermedades de los ojos

a cargo del licenciado

Rogelio Martínez

Médico por oposición del Cuerpo de Prisiones. Ex-interno del Hospital de la Princesa de Madrid y Ex-titular. Consultas todos los días.

Calle del Sol, 2.—Lubrin.

Gabinete fotográfico

del acreditado artista **DIEGO UREA**.

En este establecimiento, montado a la moderna, se hacen los trabajos del ramo a los precios más módicos.

Especialidad en retratos de niños, bromuros y ampliaciones.

Se retrata todos los días aunque esté nublado. Probad y os convencereis de la bondad de sus servicios.

Tip. de LA OPINION —Almería

Comunicación a la Sociedad de Biología el 9 febrero de 1901
Comunicación a la Academia de Medicina el 18 Junio de 1901
Representantes y **ALFREDO RIERA E HIJOS** Ronda S. Pedro, 38
Depósito General. **BARCELONA**

Pastillas PARA MARCAR ENVASES Y EMBALAJES

PARA LA EXPORTACION

Con patente número 42.951, por 20 años

Premiadas con medalla de plata en la Exposición Regional Valenciana en 1909.

Las pastillas de nuestra fabricación se componen de tantos colores como el comprador exija siendo las más agradables y económicas, como podrá verse en la tarifa de precios que a continuación se inserta.

Con una sola pastilla, cuyo peso no excede de 200 gramos, se obtiene una producción de márcas equivalente a la de 4.000 cajas de naranjas, y su precio es de 60 céntimos, o una peseta por pastilla ofreciéndonos la comodidad de que, al ser sólida, puede transportarse en un bolsillo al punto destinado para su uso.

Los industriales y comerciantes de las regiones vecinas han aceptado con sumo gusto estas pastillas, dada la insignificancia de su precio, la facilidad de su consumo y lo bonito de sus colores.

— PRECIOS EN VALENCIA —

Núm.	Cms.	Pts.	Núm.	Cms.	Pts.
307	50	1	Una	50	1
239	50	1	Rojo dobie	50	1
240	50	1	claro	50	1
238	50	1	fuerte	50	1
241	50	1	magenta	50	1
300	50	1	rosa	50	1
235	50	1	grana	50	1
242	50	1	Verde claro	50	1
243	50	1	oscuro	50	1
	60	1	Amarillo claro	60	1
	60	1	Amarillo naranja	60	1
	60	1	Azul claro	60	1
	60	1	oscuro	60	1
	60	1	Café marrón.	60	1
	60	1	Negro	60	1
	60	1	Violeta.	60	1
	60	1	Blancas.	60	1
	60	1	Color de oro.	60	1
	60	1	Carmín rojo	60	1

CORRESPONDENCIA A

B. REDON MURIACH-TRIOL, 8-Valencia

ALMERIA.—CAYETANO EBEDA, representante. Calle de Arquímedes, 4, próximo a la Plaza de Pavia.

eblo

1'25 ptas.
1'50 "
6'00 "
10'00 "

admiten
semestre.

ado, 25 ets.

amos,

anticipados.

AMIGO DEL PUEBLO

Semanario popular—Lubrin

Sr. D. _____
